

ECOS

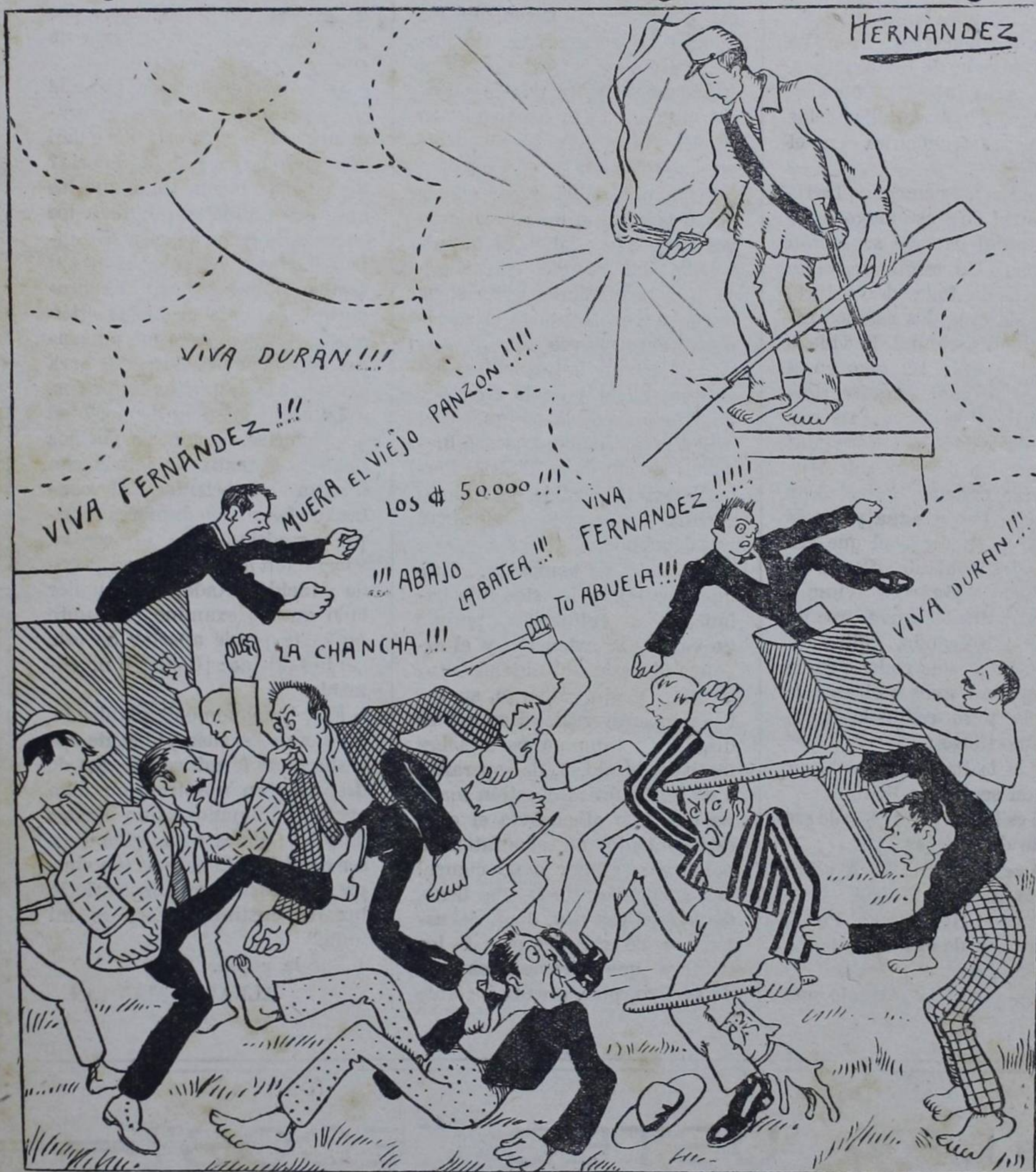
M. MARTINEZ & FERNANDO BORGES,
Propietarios y Editores.

San José, C. R., Junio 28 de 1913.

Apartado de Correos número 175
Teléfono número 86

Redactores: Ramiro Pérez. — El Duque. — Periquín. — El Teniente Niki. — Pepe Ruedelabola. —
Alfonsito. — El Doctor Richet. — Dibujante: Hernández.

EL BOCHINCHE DE ALAJUELA



Juan Santa María.— Y para que usen de esa manera de la libertad estas gentes, fue para lo que dí mi vida en Rivas? Estos no saben que mi última frase fué: «que cuiden a mi madre», o ignoran que mi madre es la Patria y por eso la vilipendian así?

HAMLET BURÓCRATA

MONOLOGO CULINARIO

“¡Comer o no comer!... ¡Este es el problema! Es la cuestión magna, la cuestión vital, en torno de la cual giran pensamientos más o menos secundarios, como el del honor, el de la patria, el de la justicia, el de la libertad, etc., etc. ¡Libertad! ¡Justicia! ¡Patria! ¡Honor!... Antiguamente se creía que estas flores espirituales tenían sus respectivos gérmenes en el cerebro o en el corazón de los hombres. Era un error infantil. La verdadera residencia de todas estas fantasías se encuentra en el puchero.

¡Comer o no comer! ¡Terrible dilema! Un estómago lleno es manantial de toda sensación agradable. Un estómago vacío es origen de toda desventura. En uno de esos dos estados radica el bien o el mal, la vida o la muerte. Para ser algo en el mundo es necesario comer. ¡Patriotismo! ¡Honor!... He ahí dos palabras de lujo con las cuales se pueden decorar solamente los que comen. Poned sino el honor a pan y agua y vereis convertirse en cerdo el que era armiño immaculado. Poned el patriotismo a riguroso ayuno y vereis al patriota convertirse en bandido. Filtrando, filtrando un poco más estos rudos pensamientos, vendremos a obtener la sustancia pura reducida a las siguientes líneas:

¿Qué es la Patria? Puede ser un ostión servido a tiempo.

¿Qué es la Lealtad? Puede ser un plato de lentejas.

¿Qué es la Justicia? A veces un plato de mondongo.

¿Qué es el Heroísmo? Puede ser una copa de aguardiente.

Etc., etc., etc.

Queda, pues, demostrado que

es en la bodega donde residen los verdaderos elementos del mundo moral. Y no me vengan con la vulgaridad de que existen hombres que sólo buscan en la vida satisfacciones espirituales. Si el poeta o el sabio tienen fama de serlo, es porque comen, pues si no comieran, antes se dedicarían a buscar pan que gloria y sabiduría. Dicen que los ángeles no comen. Es, sin duda, porque no intervienen en el gobierno material de las cosas del mundo. Si el Arcángel San Rafael fuese jefe de negociado... ¡comería!

¿Que mis delirios por comer acaso pongan al mundo en graves riesgos? ¡Bah! Si la salvación del mundo consistiera en mis particulares ayunos, de buena gana afrontaría el sacrificio. Pero me veo entre mandas de leones hambrientos, así es que pensar yo solo en ceder mis raciones sería locura. Con mis alforjas llenas buscaré luego un rincón de la Tierra, donde lloraré la pérdida del mundo y entre tajada y tajada, beberé mis lágrimas.

¡Comer o no comer!... Hay quien se burla de estas mis tribulaciones culinarias, porque no conoce la extensión y el alcance de este formidable problema. Y, sin embargo, su interés es universal. Hoy no se discute en ninguna parte sobre motivos de gloria, de esperanza o de fe. La única cuestión magna que trae alborotado el orbe está contenida en estas fatídicas palabras: ¡Comer o no comer! Me encuentro, pues, de lleno, dentro del espíritu, digo, del estómago de mi tiempo. Y los tiempos que atravesamos son de vértigo, pues a cada instante

el puchero nacional corre peligro de volcarse. No son estas las horas de andarse con escrúpulos ni de desdeñar el menor bocado por grosero y humilde que sea. Desde el chicharrón sebáceo hasta la pechuga de perdiz... ¡Todo entra en mi programa! La cuestión no se halla planteada entre delicadeza y delicadeza, sino entre estos dos términos brutales: ¡Comer o no comer!

¿Que hay quien amenaza mis intemperancias con las execraciones de la historia? ¡Pché! ¿Quién hace caso de la historia? Se sabe de buena tinta que los antiguos cronistas pintaban los sucesos de color de rosa si estaban hartos y de color negro si estaban hambrientos. Ya procuraré que mis cronistas estén ahitos. Además, esas amenazas son buenas solamente para asustar a los espíritus timoratos.

Lo único que hay de cierto en las historias, es que los pueblos no han simpatizado jamás con ningún hambriento. Al contrario: las muchedumbres siempre se adelantan a ofrecer su veneración a toda persona oronda y lucida. Nada, de cualquier lado que se examine el asunto no se le puede apartar de este canino dilema: ¡Comer o no comer!

Eso, humanamente planteado, pues aun es susceptible de revestir otros términos capaces de despertar en nosotros, no digo apetitos humanos, sino ansias de lobo. Helos aquí: ¡Comer o ser comido! El caso es tan simple, que basta para resolverlo la luz del instinto. Esta es mi guía.”

Por la copia.

ALVAREZ MARRON

LEA USTED “ECOS”

VALE 10 CTS. CADA EJEMPLAR

Para alcanzar la manzana



MAX.—Yo quisiera esta otra piedra para alcanzar la manzana, pero detrás está el guarda con un garrote y puede hacerme una avería.

CIRUJIA MODERNA

(HOMBRES SIN APENDICE)

Dichosos tiempos y siglos dichosos aquellos en que no se conocía la cirugía.

Entonces no se hacían más operaciones que las naturales y lícitas, mientras que hoy para todo es una operación.

Que le duele a uno la cabeza? Operación.

Que no le duele nada? Operación.

Se ha perdido por completo el respeto a la integridad del cuerpo humano y aquel sabio refrán de "muera la gallina, pero muera con su pepita" está olvidado pues a poco que uno se descuide, muere sin pepita que ya es morir "desintegrado."

Para mí esto de las operaciones en gran parte es falta de temor a Dios.

Porque El que da la enfermedad, da el remedio y si no lo dá es que no conviene que uno se cure.

Pero hoy ni hombres ni mujeres se resuelven a estirar el casco así no más.

Hasta para "morirse" la gente protesta y se rebela y hace el último esfuerzo, lo cual no deja de ser sacrilegio. „

Yo no he podido transigir con la cirugía y pienso morir con todos los órganos completos, aunque averiados.

Hace un tiempo sentía unos dolores muy agudos y muy extraños.

Al principio no me preocupé, pero luego como persistía el mal, por consejo de mi mujer, resolví llamar a un conocido galeno, que es a la vez un habilísimo cirujano.

Me examinó por delante y por detrás, luego por arriba y por abajo y por fin me dijo:

—Usted lo que tiene es apendicitis.

—Apendicitis?—pregunté sorprendido. Y qué es eso?

—Pues es inflamación del apéndice.

—Pero si yo no tengo el apéndice inflamado, protesté.

—Como no ha de tenerlo. Yo soy médico y le aseguro que sí.

—Pues si Ud. lo dice, así será.

Me dió algunos remedios y yo cada día peor.

Un día desde la cama oí una gran discusión entre el Doctor y mi mujer. Puse atención y sentí a la heroica Dorotea exclamar:

—Lo que es a Ramiro ni usted ni nadie le corta el apéndice!

Demonio. Me quedé de una pieza y temblando de horror.

Y oí al Médico exclamar:

—Pero señora, si la ciencia ya no tiene otro recurso para salvar a su esposo. Si no le cortamos el apéndice, se le gangrena. Y entonces la muerte será inmediata.

Nó y nó y nó. Mi mujer no transigía. Antes la matarían a ella que permitir que me tocaran siquiera el apéndice, no digo ya cortarlo.

Yo bendecía a mi resuelta cónyuge y cuando el Doctor entró a mi cuarto le dije con hosco ademán y bronco acento:

—Doctor, lo he oído todo. Sé que hay una conjuración para cortarme el apéndice, pero sepa que no lo permitiré jamás y menos después de la heroica defensa de mi Dorotea.

—Pero si ese apéndice ya no le sirve de nada a Usted.

—Qué sabe Ud?—repuse indignado. Y

cuando Dios me lo puso, por algo sería. Nada, que yo muero antes que dejar la cuchilla hacer semejante desaguisado.

El Doctor volvió a examinarme y se alejó diciéndome que talvez con un tratamiento me pondría bueno.

Y en efecto me puse bueno pero creo que fué más del susto que de otra cosa.

Mi mujer siguió protestando por mucho tiempo.

Y de su congoja no eran parte a sacarla las explicaciones de una de mis niñas, muy emancipada y muy instruida como casi todas las niñas de ahora, que le decía:

—Para evitar esos dolores debió papá haberse dejado cortar el apéndice. Es un órgano inútil y peligroso. Por cierto que a mi novio se lo cortaron hace tiempos y no por eso lo quiero menos.

—Eso eres tú, le decía mi mujer, porque con las novedades del siglo ya no importan ciertas cosas. Pero yo, aunque ferviente partidaria de la moda, con esta no transijo ni un punto.

—Eso es vivir a la antigua, no sintonizar con lo moderno, no estar al día, decía la niña. Hay que creer en el poder de la cirugía contemporánea que hasta llega a ingerir órganos de animales en el cuerpo humano.

—Con ingertos sí transijo, apuntó Dorotea, pero con cortar, eso sí que no. Y mi Ramiro muere completo, ya lo tengo dicho mil veces.

Yo creo en efecto que el apéndice vermiforme es una aberración del intestino, un error de la Naturaleza que tropezó en una de las evoluciones que hemos sufrido, pero con todo y eso, no es cualquiera el que se deja abrir el abdomen, sacar los intestinos y cortar la parte menos útil de estos para luego andarlo enseñando a los amigos íntimos en un frásquito de alcohol, como hacen algunos en esta capital. Nada, prefiero morir antes que soportar la cuchilla.

Y eso que como al principio dije, la cuchilla de los cirujanos se ha puesto de moda, rabiosamente de moda.

Los médicos lo persiguen a uno para operarlo.

Por eso es tan consolador refugiarse en los Bancos. Porque en todos hay unos carteles a grandes letras que dicen: NO HACEMOS OPERACIONES.

Aunque me aseguran que a causa de eso está muriendo de apendicitis el comercio!

RAMIRO PEREZ.

Puntos de vista



—Que pensaría mi padre si entrara y nos viera así.

—Yo no sé lo que él pensaría. Lo que sé es lo que pensaría yo.

—Y que pensarías tú?

—Que los papás son siempre inoportunos.

Diálogos del Duque y Periquín

- Hombre, Periquín, dichosos los ojos que te ven. Venga, venga un abrazo....!
- “Aprieta, aprieta con ganas, que no soy de hielo....”
- Siempre alegre ¿eh?
- Como unas Pascuas, sí, señor.
- Te ha caído el “gordo”?
- Hombre..... no tanto..... sinembargo.....!
- Veamos, la causa?
- Sin que usted lo diga a nadie ¿eh?
- Será una tumba; riete tú, de la “prudencia” de Perla, elevada al cuadrado.
- Cierre las puertas, Duque.
- Ya están.
- Ahora siéntese usted, aquí a mi lado.
- Ya estoy.....
- Sospecho, Duque, que estamos solos..... ¿No es así?
- Solos..... y con Dios..... (El asunto es serio, no hay tutía).
- Quedamos, Duque, en que usted no dirá nada..... absolutamente nada.....
- Te juro.....!
- Bien; me ha dicho don Rafael hace unos momentos.... ¡Oigo pasos, Duque!
- Demonio de hombre.....! Veamos, desembucha; estamos solos, solitos.....
- Pues me dijo el Jefe que..... no la da por medio menos.....
- Periquín, me has tomado el pelo miserablemente ¡Oh! esto ha sido una burla terrible, cruel.....!
- Y quiere usted cosa más delicadamente seria?
- Periquín.....! que te resbalas, Periquín!
- Hombre, Duque, a propósito de resbalones ¿qué me dice usted de la cartita de Máx. a Richard?
- Oh sopenco.....!
- ¿Quién? Máximo?
- No, yó; me refiero a mí, que me “amosco” por tus majaderías.
- Bach! Déjese usted de bravatas y vamos a lo que importa.
- Efectivamente.....
- Repito: ¿qué opina usted de las cartas de marras?
- Que don Máximo estuvo hábil y don Ricardo..... en su puesto.
- Querrá usted decir: altivo, orgulloso, bilioso.....
- Nada de eso; oportuno, sincero, franco.....
- Pues yo entiendo que todo eso es una pura majadería.
- Majadería.....?
- Desde luego; trató Máximo de poner “una pica en Flandes” y le saltó la liebre de siempre.
- Quieres decir.....
- Que le salió el tiro por la culata.
- Pues hombre, desengáñate; Máximo sí puede decir, que no la da por “medio menos”; que la tiene entre el bolsillo y que ustedes, los “rojos” y los otros, los verde-blancos, se quedarán santiguándose.....
- De veras, Duque?
- Como lo oyes, Periquín.
- A viejo..... lléveme en ancas.....!

La escalera política

Es mucho prometerse de un amigo,
si habiendo subido al poder,
todavía se acuerda de nosotros.

Al primer escalón, yo soy tu hermano;
al segundo escalón, yo soy tu amigo,
a' llegar al tercero, me desdigo;
al cuarto, con desdén te doy la mano;
al quinto, te contemplo erguido y vano;
al sexto, te despreció, callo y sigo;
y tu amistad al séptimo maldigo;

y en el octavo te escarnezo ufano.
Tú quedas mudo y humillado y triste,
mirándome escalar la altura bella,
después que mi escalera sostuviste;
un amargo dolor tus labios sella,
pues que por ella, ayer, subir me viste.
y hoy ves mi ingratitud bajar por ella.

Por la traducción,

FRANCO.

La entrevista de don Felipe con Romanones



DON FELIPE.—Sí, mi querido señor Conde, allá, muy lejos, está Costa Rica, un país muy pequeñito donde «habemos» hombres muy grandes, tan grandes que casi no cabemos juntos en un solo país. Tenemos tres candidatos á la Presidencia de la República, un Presidente de la República, cinco Ministros, casi diez millones de Presupuesto.

EL CONDE ROMANONES.—¿Y cuántos habitantes tiene su país?

DON FELIPE.—Trescientos mil.

EL CONDE.—La mitad casi de los que tiene Madrid. Y para manejar ese puñado de gente, ga-tan ustedes diez millones.....!!!

DON FELIPE.—Sí, señor. Y somos tan ricos por allá, que hasta *SUPERAVIT* hemos tenido este año.

ROMANONES.—Superavit. Dispéñeme que no lo crea.

DON FELIPE.—No, si yo tampoco lo creo!

Memoria costosa

Con el valor de los grabados que contiene la "Memoria de Fomento" se pudo haber construido un puente, arreglado un buen trecho de carretera, etc.

Pero hay que respetar ciertos caprichos y decir hojeando ese documento:

—Lástima que no sea verdad tanta belleza!

Folleto interesante

Hemos recibido un folleto titulado "Desde la Patria a la emigración guatemalteca." En ese folleto un señor que se llama Macario Sagastume invita a los emigrados guatemaltecos a que regresen a su Patria.

Indudablemente, don Manuel Estrada Cabrera ha construido una nueva Penitenciaría.

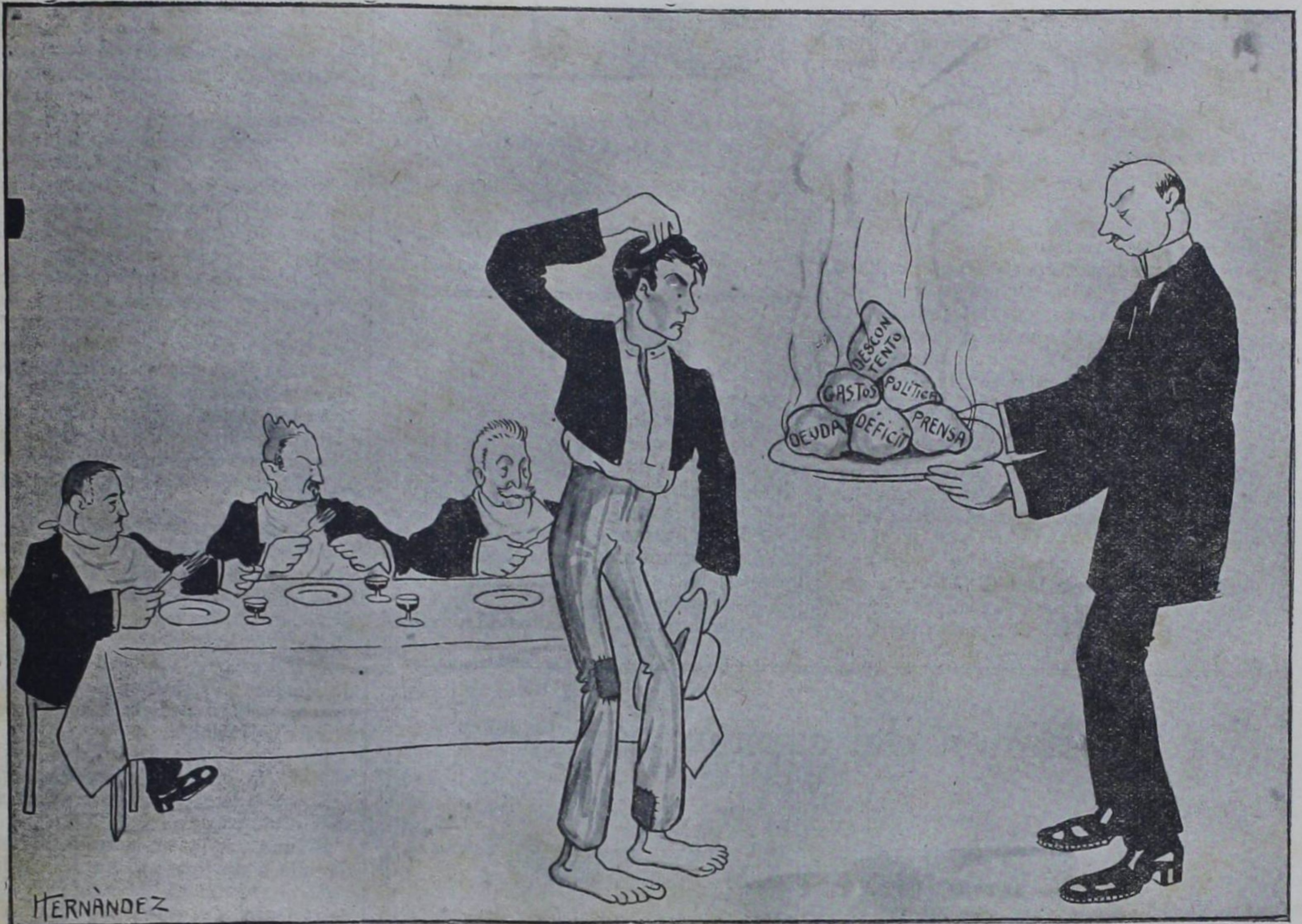
No la vuelcan!

—A mi mujer no la vuelca nadie, decía muy ufano el político Regúlez en un grupo de compinches.

—Qué dices tú de eso? preguntó un guasón a Luis, el "único amigo" de la señora de Regúlez.

—Que es verdad, contestó Luis. Es una mujer que tiene unos caprichos más raros!

DE UNA CARTA POLITICA



EL PRESIDENTE: «Que el pueblo me diga á quién he de devolver el Poder que puso en mis manos.»
El pueblo no se ha decidido aún.

Los propagandistas amenazan con declararse en huelga

IMPORTANTES DECLARACIONES DE UNO DE LOS JEFES DEL MOVIMIENTO

Parece que con motivo de la decisión del Gobierno de prohibir la propaganda política en las plazas públicas van a declararse en huelga los propagandistas.

Ya tenían pensado hacerlo los de todos los Partidos debido a lo malo que se estaba poniendo el oficio.

En primer lugar, mala retribución.

Todos los jefes de propaganda se quejan de escasez de fondos y se ha dado el caso de que hayan enviado a un sujeto

hasta Puriscal con un rollo de hojas sueltas y una recomendación para un ardiente partidario de la localidad por todo equipaje y lastre.

Y aunque se ha estado diciendo que esperen, que pronto habrá dinero, el dinero no llega ni se ven señales siquiera de que llegue.

Un "estimable" joven me decía ayer:

—"Yo soy de los que predicán la huelga. En dos meses de campaña he sido pro-

pagandista de los tres partidos y con lo que me han pagado no le echo una media zuela a los zapatos. Primero estuve en el fernandismo al calor de los cincuenta mil de Zelaya y de una plata que se decía que iba a traer Alfredo González de Boston. Estuve de un lado para otro y nada pude cazar. Un día pregunté: Y qué hay de dinero? No tenemos, me dijeron. Y el de Zelaya y el que iba a traer Alfredo? Esas son invenciones de los enemigos, me dijo

airado el personaje a quien me dirigí. Es claro, al día siguiente puse mi protesta, una fulminantísima protesta. Y me hice idurista. Yo hacía bien mis cálculos: en este partido, pensaba, están todos los ricos. Pero la misma me sucedió. Ni un céntimo. Hay que trabajar por patriotismo, me decían. Y a todo esto no se ocuparon siquiera de un diente de menos que saqué de una refriega en Tres Ríos. Siquiera páguenme mi diente, dije a uno de los cabecillas. Por única respuesta me dieron una tarjeta de recomendación para un dentista pero yo no me ocupé siquiera de ir a verlo, porque ¿para qué quiero dientes postizos o naturales si no hay como usarlos? Entonces protesté y me hice civilista. Se hablaba de plata de Estrada Cabrera y de una cuenta corriente de no sé cuantos milles abierta por don Rafael en uno de los Bancos. Ni una ni otra cosa resultaron verdad y estoy ahora haciendo de abstencionista y tratando de fomentar la huelga."

De manera, pues, que la huelga de todas maneras iba a haberla. Pero ahora con mayor motivo con la prohibición del Ejecutivo. Porque el oficio de propagandista se acaba y es oficio bastante grato, por más que la remuneración en metálico no sea ni abundante ni constante. Porque después de todo, en los pueblos no falta algún "entusiasta" que dé alojamiento y comida y fumado. Y en esas giras hasta conquistillas se hacen si se tiene un poco de figura y un tantico de labia.

El gremio de propagandistas es bastante respetable y si lo de la huelga se confirma, va a ser necesario aumentar la policía, pues estos señores están acostumbrados a los palos y son capaces de hacer una muy sonada.

Ah, si el Gobierno pudiera cogerlos a todos y enviarlos a la Isla del Coco, por ejemplo, mientras pasa la campaña.

Cuánto ganaría la cultura nacional!

El presupuesto



—De nuevo tendremos nueve millones y pico de presupuesto este año?

—A-í parece.

—Y de donde piensa el gobierno sacar ese dinero?

—De donde siempre lo saca. De la bolsa del pueblo!

Más colmos

El de un pintor?

—Pintarse solo.

El de un sastre?

—Cortarle a uno la palabra.

El de un bombero?

—Apagar la sed.

El de un herrero enamorado?

—Calentar un hierro con el fuego de su corazón.

Y el de un caricaturista?

—Pedirle monos y que nos dé un mico!

El crimen del capitán Sánchez



Según la prensa de Madrid, García Jalón era un hombre muy sano. Por eso ha dicho un guasón que el Capitán Sánchez y su hija María Luisa no han cometido ningún crimen. Lo que hicieron fué cortar por lo sano.

La bailarina de los pies desnudos y la campanilla de don Gerardo

Quién iba a decirnos hace un año que don Gerardo Lara Avellan es el más casto de los hombres, cuando siempre ha tenido trazas de ser el más hombre de los castos?

Ya ustedes habrán leído en "La Información" que don Gerardo Lara, Gobernador de Limón, prohibió bajo multa y destierro y penas infamantes, que se proyectara en Limón la película cinematográfica "La bailarina de los pies desnudos."

Don Gerardo sí que ha metido los "pies desnudos" por no decir la pata!

Si esa vista nada tiene de malo y si al contrario un intenso fondo de moralidad. Si esa vista la saben de memoria hasta los niños de esta capital. Si esa vista es más bien edificante que inmoral.

Vamos don Gerardo, buen amigo, lo que usted ha conseguido con el desaguisado peliclesco es despertar la curiosidad de los josefinos y de las josefinas que han acudido al Variedades a ver proyectar las escenas que han sublevado el pudor del Casto José del gobierno actual.

Si se llevara el rigorismo a ese extremo nos quedaríamos aquí sin ver bailar a muchas bailarinas más o menos "realis" que bailan no ya con los pies desnudos, sino sabe Dios como. Y esas bailarinas de carne y hueso no han rasguñado siquiera el pudor de los josefinos entre los cuales, aunque no lo crea don Gerardo, habemos algunos que no damos por medio menos en punto a comedimiento, pulcritud y cosquillas.

Y nada fuera lo de prohibir las películas. Don Gerardo exige que en su palco le pongan una campanilla. El espectáculo principia y si la vista no es muy santa, don Gerardo tocará y tocará su campanilla hasta que cese.

A juzgar por la película de "La bailarina de los pies desnudos" va a tener el ilustre gobernador de Limón que tocar mucha campanilla.

En cuanto aparezcan dos besándose, "Tilín", la campanilla de don Gerardo.

Si dos amantes van por una pradera y se ocultan tras un árbol "Tilín".

Si una señora le permite alguna confiancita a un joven galante "Tilirín."

Si proyectan el "Mercado de Esclavas de Oriente"... quiebra la campanilla don Gerardo.

Lo mejor es que cierren los cines de Limón.

O que acuse don Lucas a don Gerardo por exceso de moral, que será la única acusación que se le haya quedado a don Lucas por hacer.

Mares

Cuál es el mar más rápido?

—El mar-conigrama.

El que hace padecer más?

—Mar-tirio.

El más sucio?

—Mar-rano.

El más literario?

—Mar-k Twain.

El más supersticioso.

—Mar-tes.

PAGINAS DE ANTAÑO

Un pecado mortal

(En el confesionario.)

—Padre?
—(Qué voz tan divina)
Quién es?
—Una pecadora
que desconsolada llora
sus culpas.
—(Tras la cortina.
Hija, el Señor es clemente,
he visto su rostro bello)
(Qué ojos! qué boca! qué frente!
qué terso cutis! qué cuello!)
Espera en su gran clemencia
—Sólo esa esperanza tengo
y por eso, Padre, vengo
a mostrarle mi conciencia.
—Descúbreme cuanto exista
entre tu pecho escondido,
sin echar nada en olvido
para pasarle revista.
—Padre,.... no sé cómo hablar....
me domina la vergüenza.
—Ténme confianza y comienza,
hija, todo es empezar.
—Yo tengo un novio: Zenón....
—Todas las niñas lo tienen.
—Todas?
—Todas las que vienen
en busca de confesión.
—La otra tarde....
—Tu galán
quiso darte un beso?
—Sí;
y yo, Padre, se lo dí....
—Todas las niñas los dan.
—Sólo un beso? Es un pecado;
pero no lo nota Dios.
—Ay! Padre.... yo le dí dos....!
—Tampoco lo habrá notado.
Solo estando vagamundo
notar el señor podría
los mil besos que en un día
se cambian en este mundo.
—Además, Padre, después
le dí un abrazo....
—De veras?
Todas las niñas solteras
abrazan alguna vez.
—Cómo!
—Al bailar, sin recelo,
ante la humana sanción.
Abrazos y bailes son
lo mismo, vistos del cielo.
—Repitiendo los abrazos
no supe qué fué de mí
y uno tan largo le dí
que casi muero en sus brazos.
El de pronto, puesto en pie
me dijo: "mujer, no quiero
faltar contigo a la fe
de honrado y de caballero.
Te amo, dudo de mí mismo
y huyo, de tu bien en pos.
¡Casi rodamos los dos
hasta el fondo de un abismo!"
Si no se escapa tan pronto....
quizá hubiéramos rodado....
Pequé, padre?
—El que ha pecado
ha sido él: pecó de tonto!

Eduardo Calsamiglia.

IR POR LANA

Don Crisóstomo estaba desde el sillón de su oficina saboreando la horrible lata con que se servía obsequiarle diariamente una vecina suya, con un desafiado pianucho.

Se abrió la puerta y penetró el cartero dejando como siempre abundante correspondencia.

Como de costumbre, toda se componía de cartas comerciales. De pronto sus ojos fijáronse en un sobre que no contenía sello ninguno.

Una carta particular era una cosa insólita para don Crisóstomo, que no sostenía correspondencia con amigo alguno.

Abrióla; según iba leyendo, por su rostro iban pasando todos los gestos y muecas imaginables.

Un formidable puñetazo dado sobre la mesa puso final a la lectura.

¡¡Rayos y truenos!! rugió.

Peró no, no era posible, su cara mitad le había jurado ya una vez que no volvería a serle infiel.

De todos modos lo mejor era cerciorarse de la veracidad del anónimo, y en caso de ser cierto.... desgraciados de ellos.

A él, por lo menos, se proponía abrazarle las seseras de cuatro tiros.

Como por arte de magia en menos tiempo del que se necesita para rascarse la nariz decentemente, se presentó en su domicilio.

Efectivamente, la tardanza en abrir, el semblante descompuesto de ella y otros mil detalles inútiles de narrar y que nada importan al lector, indicaban a las claras que su desgracia era cierta.

¡Canallas!.... ¡infames!.... aullaba revólver en mano semejante a una furia vengadora, ¡os voy a matar como perros!!.... y al decir esto revolvía muebles, alfombras y todo lo que había revoluble exclamando un sonoro ¡¡Aquí no está!! a cada registro infructuoso.

Ya desesperaba de encontrar al infame ladrón de su honra, cuando de pronto se fijó en las angustiosas miradas que dirigía su cara esposa a un enorme armario.

Rápido como un relámpago brilló una mirada de triunfo.... por fin iba a vengarse.

Abrió el armario, la culpable dió un grito terrible.

Efectivamente, allí estaba el burlador.... pero estaba sonriente apuntando al marido burlado.

Don Crisóstomo cerró rápidamente exclamando.... ¡¡¡tampoco está aquí!!!

¡LOS POBRES HOMBRES!

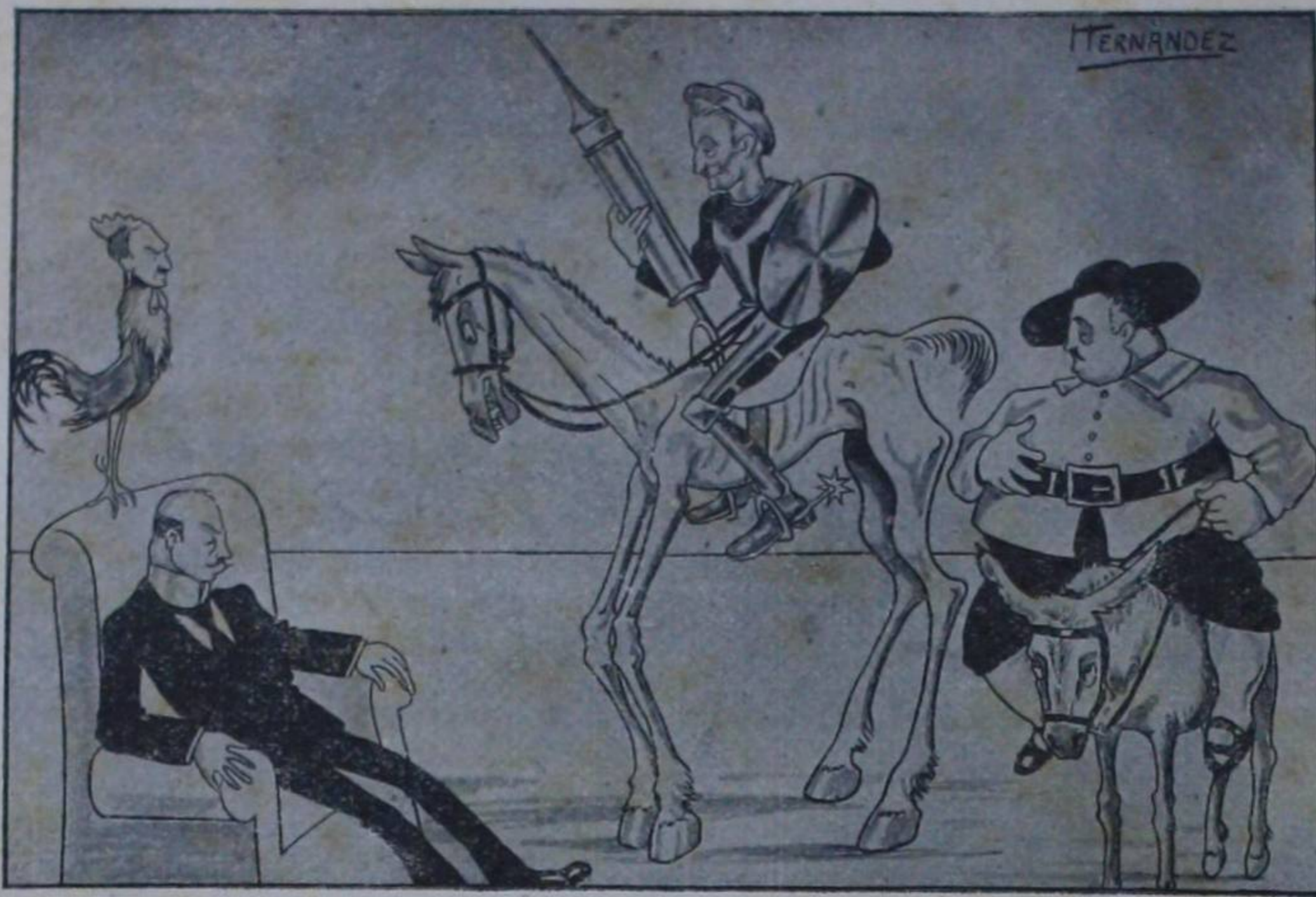


ELLA.—Pobres hombres! Cómo los calumnian las mujeres! ¡Dicen que son malos, que nos faltan al respeto, que nos dicen piropos y nos proponen unas

cosas....! Todo es mentira. A mi ningún hombre me ha faltado al respeto, ni me ha echado un piropo, ni siquiera me ha propuesto nada.....

LA NEUTRALIDAD DE DON RICARDO

Don Quijote y Sancho Panza consejeros



«Para llegar á esa decisión, no he tenido necesidad de presenciar dentro de mi alma ningún conflicto. Don Quijote y Sancho Panza me dan el mismo consejo.» (Carta del Presidente de la República á don Máximo Fernández.)

DON FELIPE J., DON ALVARO FIGUEROA Y EL PASTEL DEL SUPERAVIT

Ya ustedes saben la de "nuestro" don Felipe. Nuestro gran Ministro de Hacienda ha estado en Madrid departiendo familiarmente con don Alvaro Figueroa, Conde de Romanones y Presidente del Consejo de Ministros aunque un poco cojo, como don Felipe a quien le hemos descubierto ya del pie que cojea, con lo del superavit.

Yo apuesto el mejor de mis caballos a que don Felipe no le dijo a don Alvaro lo del "superavit" que se convirtió en "déficit" cuando menos lo esperábamos. Y si se lo contó, a don Alvaro no le causó sorpresa ninguna porque esto pasa en España con mucha frecuencia, especialmente cuando gobierna Romanones.

Apelo al testimonio de los de "La Alhambra."

Don Alvaro es muy guasón. Si don Felipe le hubiera dicho lo del superavit y luego le hubiera contado, como le contó, que los españoles hacen excelentes escritores, le habría preguntado:

—Y buenos contabilistas no hacen también?

Porque el frío no está en las cobijas. El entusiasmo de don Felipe por los muebles que hacen los españoles debe haber poblado el Ministerio de Hacienda de ricos escritorios. Pero eso sí, de contabilistas anda aquello muy mal.

Allí está la Memoria de Hacienda que no me deja mentir. Hay en ella mucho dato errado y faltan cuadros numerosos. Por más que don Manuel de la J. asegure que nada falta y que el que no entiende es porque no sabe contabilidad. Y si sobran errores y faltan datos, lo evidente es que faltan contabilistas.

Y eso al parecer, no puede proporcionarlos la colonia española.

O no los quiere buscar el Gobierno.

Un periódico español al ocuparse de don Felipe con motivo de su entrevista con Romanones dice que ha prestado grandes servicios al país.

Vaya si los ha prestado.

Les parece a ustedes poco lo del alegrón del superavit?

Y les parecen pocos los repartos que de ese superavit, creyendo que existía hizo nuestro venerable y un tanto cándido Congreso?

No se ha quedado pueblo del país al

cual no le haya caído la sopa de un decreto en la miel de sus esperanzas.

Al que le ha hecho un flaco servicio don Felipe es a don Ricardo.

Porque él preparó el pastel y a don Ricardo le ha tocado comerlo.

A que eso no se lo contó don Felipe a don Alvaro Figueroa?

NUMEROS SUGESTIVOS

El poder sugestivo de ciertos números.

Un fernandista aseguraba que su partido se compone ya de "50.000" votantes.

Un duranista decía que a estas horas no es abstencionista ni el "5 por ciento" de los costarricenses.

Un civilista daba por cierto que el partido que tenga "24.000" votantes, ese triunfará.

Y siga el baile

NO ES DESPLOME

Ya el famoso "superavit" del Mensaje Presidencial va por más de un millón de "déficit."

Aquí hay que decir como el bobo de Coria:

—Una vara no es desplome!

Reflexionando



—Caramba! Conque dice don Ricardo que va a ser neutral? A buenas horas nos sale con esa, cuando ya casi todos los empleados públicos éramos duranistas!!

IMPRESA MODERNA, S. JOSE

UN MOSQUITO HISTORICO



—Hombre, Ricardo, llevas en la calva un mosquito verde y blanco.

—De la misma familia... que el tuyo.

—Efectivamente, cómo cambian los tiempos, chico....

—Y las situaciones, Cleto!

—Quién hubiera dicho que en el cami no nos encontraríamos....

—Y que juntos y en santa paz y buena armonía arregláramos los aparejos.

—Parece mentira, Ricardo....

—Estaremos soñando, Cleto?